



Mónica Barrientos
Universidad Autónoma de Chile
monbarrientos@gmail.com

Reseña. Priscilla Gac-Artigas (ed). *Colectficción. Sobrepasando los límites de la autoficción.* Iberoamericana-Vervuert, 2022

Review. Priscilla Gac-Artigas (ed). *Colectficción. Sobrepasando los límites de la autoficción.* Iberoamericana-Vervuert, 2022

En un momento en que las memorias cobran un sentido importante debido a los contextos históricos, sobre todo en América Latina, se hace éticamente importante repensar las formas de aproximación hacia la experiencia y su materialización en la escritura.

Las autobiografías, autoficciones, narrativa del yo, entre otras, han estado presente de forma consistente en los últimos años en el escenario literario. Muchas de ellas desde una mirada personal, autorreflexiva y centrada en la memoria como forma de “exorcizar” traumas personales. Sin embargo, hay otras escrituras. Aquellas que, desde el evento personal, se deslizan hacia voces y hablas plurales a partir del límite común de apertura al otro. Estas obras permiten vincular la literatura con las formas expresivas y creativas afines a la literatura (como la imagen y la performance), para articular una convergencia política y creativa con prácticas emergentes o marginadas en el escenario cultural. Es lo que nuestra autora denomina “colectficción” (Gac-Artigas 2022) como la idea colectiva de escritura

como acto político para “recuperar la idea olvidada de bien común, [...] a través de obras que compartan las vivencias de una sociedad, llamando al lector a ensayar en la ficción la reconfiguración de la realidad (22). Esta modalidad de contar realidades o ficciones transgrede los confines restrictivos del “yo” de la autoficción a través de un procedimiento de inclusión de los otros como proceso comunitario a través de un nuevo pacto de lectura de diversos tipos de discursos y formas de experimentación.

Es importante señalar que la idea de comunidad que define nuestra autora dialoga armónicamente con el concepto de “comunismo literario” de Juan Duchesne (2009) quien entiende la escritura como una “*praxis* comunicativa y, por lo tanto, colectiva, crítica y política en el sentido profundo” (10); las “narraciones” de Laura Scarabelli (2023) como un espacio conformado por la escritura, la imagen, el gesto y formas de vida que tiene un valor biográfico y de memoria de una experiencia individual y comunitaria que se exhibe sin importar el soporte. Además, los trabajos de Manuel Alberca y Leonor Arfuch en relación al pacto autobiográfico; Cristina Rivera Garza sobre el concepto de “desapropiación” como una estética citacionista en los circuitos de las autorías son autores que ingresan a esta comunidad teórica que entiende lo colectivo como una postura política que permite un diálogo de diferentes escrituras, formas y géneros que se unen para articular un discurso que expone las diferencias sociales y las relaciones de poder por medio de una “colectficción” que conjuga una obra plural y política.

El texto está compuesto por una presentación donde explica la propuesta teórica, los parámetros de la búsqueda, las fases de la investigación y la definición del concepto colectficción y sus características y la presentación de los diez artículos que componen la obra. El primer artículo, “‘Vivir para contarla’: de la autoficción a la colectficción en la literatura y las artes” de la misma autora. La autora afirma que la aproximación a las obras desde este concepto es una forma transgresora de enfocar la creación literaria y, por lo tanto, es uno de sus elementos claves. Las obras transgreden los parámetros de la lectura tradicional haciendo del lector u observador un participante más de la obra. Se trata de vivencias de una

sociedad a través de diversas crisis que se enfrentan para buscar una solución por medio de voces plurales llamando al lector hacer parte de la historia propuesta. De esta forma, la mirada del autor o artista centrada en sí mismo queda eliminada. Se requiere, por lo tanto, un nuevo pacto de lectura que invite al lector a una reconfiguración conjunta de las diferentes realidades y las diversas ficciones que una historia puede ofrecer. Una colección es sintetizadora para comprender la historia del yo y del tú y se transforma en una historia nuestra.

El pacto de lectura con la ficcional se debe establecer de diversas formas. Algunas obras, según la autora, tienen una trinidad definitiva autor-narrador-personaje. Sin embargo, la colectficción viene a romper la cuarta pared, es decir, “aquello que la separa del receptor llamémosle lector u observador, al instalarlo a través de diferentes recursos a participar de forma creativa y activamente en la conversación que la obra propone”.

Otro de los aspectos importantes de la colectficción es su carácter lúdico. Este es un elemento importante como una forma de explotación de la metáfora del *theatrum mundi* a través del uso de diferentes estéticas propias del teatro universal para subvertirlas y trasponerlas en una historia íntima hacia a un colectivo social que se representará en un “nosotros”.

De una manera muy interesante, la autora recoge dos obras para demostrar la colectficción en la literatura y en el arte uno de los textos analizados es “Y todos éramos actores”, novela de Gustavo Gac-Artigas, la cual se abre a través de una invocación poética en que el autor-narrador-protagonista invita a los lectores a entrar en este *teatro mundi* para hacer un elenco que reviva sus memorias, al tiempo en que lleva también al lector a reconocerse en esas memorias; y las obras del pintor chileno Guillermo Nuñez, cuya representación del cuerpo por medio de la repetición del autorretrato —alterado por el color y otros objetos— establece un diálogo del yo con el tú para conformar un “nosotros”.

Otro aspecto importante que destaca la autora acerca de la colectficción es la pluralidad discursiva de la narración a través de un diálogo multidireccional entre autor, obra, narrador y perspectivas de la narración (la voz narrativa en primera



persona o el primera persona plural) que se mueve por medio de diferentes marcadores lingüísticos que contribuyen a la la desterritorialización de la autoficción a la colectficción. Esta polifonía también se expresa a través de la hibridación de los géneros literarios, ya que en las obras podemos encontrar poesía, drama, diario íntimo, ensayos, entre otros.

La experimentación también es otro rasgo significativo de la colectficción, tanto en la narrativa como en los medios audiovisuales. Hay muchos ejemplos de textos que la autora presenta y que analizaremos en los siguientes párrafos. Es importante destacar que la presencia de todos los recursos descritos en la obra hace que el lector u observador en la colectficción se sume a una serie de recuerdos y experiencias que se va añadiendo a través de un código referencial como invitación a ser parte de este universo colectficcional.

En una excelente edición, los artículos van analizando y profundizando el concepto de colectficción por medio de un análisis de diversas obras latinoamericanas que buscan nuevos pactos de lectura. En “Figuras receptoras y colección: *Historia secreta de Costaguana* de Gabriel Vázquez”, Erwin Snauwaert se sumerge en las estrategias del autor colombiano para crear un pacto colectficcional principalmente en la escenificación plural a través de la metáfora del *theatrum mundi* como una representación arquetípica de la realidad histórica. La experimentación con las figuras del narratorio determina la significación de esta novela e incrementan la dinámica activa del lector, característica propia de la colectficción.

Constanza Lucía Turner en su texto “Prolongar la vida: colectficción en la escritura comunicacional de Mario Levrero” analiza los mecanismos del autor-narrador y personaje en *La novela luminosa* para interpelar e invitar al lector a adentrarse en la colectficción por medio del diario íntimo, pero que se enmarca en un espacio y tempo colectivo. La novela luminosa opera desde la autoficción a la colectficción por medio de la triada autor-narrador-personaje que involucra constantemente al lector en un diálogo metaliterario.

“Por el camino intrincado de la teoría. El viraje de la autoficción en la narrativa argentina reciente: entre la “auto-socio-biografía” y la colectficción en las obras de Laura Alcoba y Patricio Pron” de Enzo Matías Mestrina, centra el análisis en las últimas décadas de la dictadura cívico militar Argentina y la guerra de las Malvinas. El autor recupera recuerdos violentos y particulares de ese momento histórico tomando como base las novelas la trilogía *La casa de los conejos* (2008), *El azul de las abejas* (2014) y *Danza de araña* (2018) de Laura Alcoba y *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2012), *Una puta mierda* (2007) y *Nosotros caminamos en sueños* (2014) de Patricio Pron. El autor afirma que, en las novelas de Alcoba, generalmente enmarcadas en la autoficción, la última novela *La danza de la araña*, se configura una identidad entrelazada con una memoria confusa que no logra reparar la herida del trauma. En Pron, en cambio, se muestra un desplazamiento del yo a un nosotros plural por medio de una serie de técnicas narrativas donde realiza preguntas hacia los lectores, técnicas propias la auto socio-biografía y de colectficción.

Julia E Negrete Sandoval en su texto “Un desafío a la autoficción: de la autoría individual a la autoría colectiva en *La muerte me da*, de Cristina Rivera Garza” describe la relación de la autora con la escritura-lectura para mostrarnos estrategias individuales de cuestionamiento para dar paso a un autor colectivo. La autora destaca las características de Rivera Garza, sobre todo, al conminar al lector a comprometerse activamente en el desarrollo de la trama para así poner en cuestión la noción de autoría que prevalece en la literatura universal convirtiéndolo en un aliado característico de la colectficción.

Mario de la Torre-Espinosa en “Identidad autoficcional trans y colectficción en *Las malas* de Camila Sosa Villada”, muestra este universo de literatura trans (mujeres trans), que habitan en ciudades donde son marginadas y víctima de la violencia, tanto física como simbólica, e invisibilizadas en la lengua y en la literatura en general. El autor rescata la trilogía autor-narrador-personaje autoficcional trans que se colectiviza y que narra un “yo” que se abre a un nosotras, reconfigurando así el imaginario del mundo de mujeres trans.



Lionel Souquet en “Fernando Vallejo: de la “ombligoficción a la colectficción” analiza la construcción de la identidad homosexual subversiva en la novela *El desbarrancadero* (2001) en la cual, el sida -metáfora de la peste mundial- se “desparticulariza” trascendiéndolo a símbolo del destino de la humanidad. La obra de Vallejos no cae en la caricaturesca “ombligoficción” de los personajes marginales e invisibilizados, sino que desplaza esta autoficción a una colectficción al poner el tema en la palestra pública.

Iram Isaí Evangelista Ávila, en su estudio “Elementos de autoficción y colectficción en cuentos de Juan José Arreola” analiza las diferentes características de a colectficción en la obra del escritor mexicano, afirmando que la escritura vivencial o confesional transgrede los límites del género al involucrar al lector a hacerse las mismas conjeturas que la voz narrativa. Es allí donde encuentra su penitencia. No se trata entonces de un monólogo, sino de un diálogo que, como lectores, debemos elaborar colectivamente como ejercicio discursivo.

Los dos últimos estudios son un puente de análisis hacia la relación entre la autoficción, la visualidad y la literatura. En “Un experimento “colectficcional” alrededor de la figura de Sophie Calle” de Dóra Faix nos presenta a una artista francesa, Sophie Calle, quien a realizado una serie de trabajos que unen imagen y literatura. Cada proyecto (la autora rescata 15 de ellos entre 1979 y 1997) es definido como un “voyerismo hecho arte” (222) que se relacionan con trabajos literarios de Paul Auster y Enrique Vilas-Mata. Los elementos de colectficción se encuentran en el juego con el lector que debe participar activamente en la activación del sentido de las obras como colaborador. Las obras y sus intertextos conforman una ficción colectiva entre artistas y lectores-espectadores que transmiten un mensaje universal.

Finalmente, el artículo titulado “Todos vós sodes capitán (Todos sois capitanes, Oliver Laxe, 2010): un modo de autoficción colectiva audiovisual” de Agustín Gómez y Marta M. Mata analizan el primer largometraje de Oliver Laxe para mostrar algunos elementos de las obras autorreferenciales audiovisuales y el

paso hacia la colectficción por medio del paratexto del blog. La aproximación permite observar que lo colectivo no es necesariamente la participación del lector-espectador, sino cómo los protagonistas pasan de ser actores sociales a autores.

Toda colectividad negocia las representaciones de su pasado en un plano ideológico para definir su modo de actuación y de organización en el presente; y a su vez, pugna por establecer una representación del presente que ayude a programar una identidad en tanto que comunidad. Así, toda representación es una propuesta de interpretación integral sobre unos hechos y, en definitiva, sobre una comunidad. Por ello es necesario repensar la comunidad más bien como una postura política que permita un diálogo de diferentes escrituras, formas y géneros que se unen para articular un discurso que expone las diferencias sociales y las relaciones de poder por medio de una “escritura comunitaria” que conjuga una obra plural y política. Estoy convencida que el libro de Gac-Artigas es un aporte imprescindible que profundiza la idea colectiva de escritura como acto político para “recuperar la idea olvidada de bien común, [...] a través de obras que compartan las vivencias de una sociedad, llamando al lector a ensayar en la ficción la reconfiguración de la realidad (p. 22) que no se plantee como singular, son plural.

Para finalizar, quisiera destacar el apéndice 1 (29), el cual es el prólogo de una obra de Gustavo Gac-Artigas, publicado en el año 2016, titulado *Era tiempo de soñar con los pajaritos preñados*. En este prólogo, Gustavo Gac-Artigas realiza un ejercicio de memoria, de su frustrado intento de retorno a Chile en 1984 después de deambular en el exilio por América Latina durante la dictadura de Pinochet. El autor recuerda de qué manera trató de ampliar sus redes y de volver a Chile después “terminada” la dictadura. Sin embargo, para volver a publicar, debía ejercer un acto de autocensura, ya que para las editoriales el nombre de “los pajaritos preñados” le parecían sarcástico en un momento terrible. El otro problema fue ser parte de las 5.000 personas incluidas en la lista negra de Pinochet que tenían prohibido el ingreso a Chile, pero que se mantuvo como sombra durante la postdictadura y mantuvo obras enterradas hasta la actualidad. Frente a estos problemas y a la pregunta ¿qué comeríamos en el futuro?, el autor responde

CATEDRAL TOMADA: Revista de crítica literaria latinoamericana / Journal of Latin American Literary Criticism
 Reseña. Priscilla Gac-Artigas (ed). *Colectficción. Sobrepasando los límites de la autoficción*.
 Iberoamericana-Vervuert, 2022

“Mierda, comeremos mierda, pero a los pajaritos y a los sueños los alimentamos”.
 La colectficción es precisamente el alimento a esta red de pajaritos preñados que pueden, por fin abrir las alas y que ser entregadas a los lectores para hacerlos parte de esa historia que no es individual, sino nuestra.

Bibliografía

- Alberca, Manuel. *El pacto ambiguo. De la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2007.
- Arfuch, Leonor. *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- Duchesne Winter, Juan. *Comunismo Literario y teorías deseantes: inscripciones latinoamericanas*. La Paz, Bolivia: University of Pittsburgh / Plural editores, 2009.
- Gac-Artigas, Priscilla. *Colectficción. Sobrepasando los límites de la autoficción*. Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2022.
- Scarabelli, Laura. "Diamela Eltit y la práctica testimonial: narr-acciones e historias ejemplares." *Nuevas formas del testimonio*. Ed. Pizarro Cortes, Carolina. Santiago de Chile: Ediciones Universidad de Santiago. Colección IDEA, 2021. 33-52.



New articles in this journal are licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 United States License.



This site is published by the [University Library System](#), [University of Pittsburgh](#) as part of its [D-Scribe Digital Publishing Program](#) and is cosponsored by the [University of Pittsburgh Press](#).